

1.- Comentario a las lecturas. Yo cada vez me quedo más asombrado de la verdad del Evangelio. No hay ni una palabra que no sea cierta y esto lo experimento en mi propia vida que cuando el Señor me da la gracia de cumplirlo tengo paz, esperanza y alegría, pero cuando me alejo de su mensaje, experimento más bien lo contrario.

En este domingo tenemos un ejemplo clarísimo de lo que acabo de decir de la veracidad de las palabras de Jesús, que siempre se cumplen. Así, esta parte del discurso de Jesús que leemos hoy, se puede sintetizar en una de sus frases: "Sin mí no podéis hacer nada". Nos sucede con frecuencia que cuando nos confesamos o hacemos el examen de conciencia nos asombramos de los pecados que cometemos, pero según el libro "El arte de aprovechar nuestras faltas" basado en la doctrina de S. Francisco de Sales, de lo que debemos de asombrarnos, más bien, es de que de nuestro corazón salga un pensamiento bueno y santo. Alguno podrá decir que estoy exagerando, pero entonces: ¿También exagera el Señor cuando dice que "Sin mí no podéis hacer nada"?

Si todavía nos creemos que solos podemos hacer algo que agrade a Dios, es que no nos conocemos de verdad. El Demonio quiere que nos escandalicemos de nuestros pecados para que nos desesperemos y no luchemos, con la gracia de Dios, para vencerlos. Pero si cuando pecas en vez de acusarte a ti mismo y condenarte, dejándote llevar por la soberbia, reconoces con humildad y paz tu caída, el Señor te levantará y, si perseveras en esa actitud, muchos pecados que repites una y otra vez dejarás de cometerlos.

Es a esto a lo que nos invita el evangelio que también se pueden resumir en otras palabras tomadas de S. Pablo que nos dice: "Vivid...arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe" (Col 2,7). El árbol sin las raíces que le sustentan y dan estabilidad, sería llevado por el viento y moriría. Aquí nos podríamos preguntar ¿Y cuáles son nuestras raíces? ¿A dónde acudimos para lograr la estabilidad y "alimentar" nuestra alma? Nosotros sabemos que todo lo que ansiamos se puede hacer realidad en Cristo. Pero luego, en el día a día, vemos que no ponemos toda nuestra esperanza y alegría en Él; que, en realidad, no confiamos. Ojalá que con esta lectura nos concienciamos de que tenemos que dejar de apoyarnos en nosotros mismos y poner toda nuestra esperanza solo en Dios. Para ello debemos tener una relación muy estrecha con Cristo. Solo a través de ella nuestra vida crecerá y llegará a su plenitud porque lo que cuenta al final no son nuestros buenos deseos y sentimientos solo, sino que Dios nos ayude.

2.- Sugerencias para el diálogo. 1º ¿Te crees que sin Dios no puedes hacer absolutamente nada, ni siquiera tener el deseo de desear cambiar? ¿Por qué?; 2º ¿Te crees que con Dios lo puedes TODO? ¿Tienes alguna experiencia?

3.- Para meditar. "Señor, te doy gracias por estar conmigo, te pido que me ayudes a mantenerme firme, líbrame de caer en tentaciones, que no vacile, cuando tenga que tomar decisiones para evitar el peligro.... Tú sabes Señor, que me cuesta mantenerme en algunas áreas de mi vida, especialmente en, Te pido que con tu poder me ayudes a vencer, porque todo lo puedo en Cristo que me fortalece... Perdóname cuando he sido débil y he caído, me arrepiento, no quiero seguir así, quiero vivir en rectitud... Señor, ayúdame a mantener un buen ánimo todo el día, que la negatividad de la gente no me afecte, que no caiga en tentaciones de enojo, ira, rechazo, odio, venganza, sino que tu gozo, tu paz y tu fe estén conmigo. Gracias por amarme tal como soy, te alabo y confío que tú escuchas mis oraciones. Amén".